

§. 15.

Serè acerca de ellos muy breve, pues ya no tocan á mi asunto, aunque si le hacen complemento, y le dan alguna confirmacion. El segundo *Ay* es en la sexta trompeta; á cuyo sonido salió del Altar de Dios su Divino Mandato, para que fueran desátados cuatro Angeles que estan ligados en el Eufrates, de donde á consecuencia se formó un Exercito de cavalleria de doscientos millones de soldados, y sus caballos tenian cabezas de leones, colas de serpientes, y de sus bocas vomitaban fuego, humo, y azufre, con cuyas tres plagas mataron la tercia parte de los hombres; y los que quedaron vivos aun viendo esto no hicieron penitencia. Asi acaba el cap. 9. En este segundo *Ay*, está el brugo de Joel, de que hablé al principio, y del que dice Jeremias 51, 27.... «Levantad el signo en la tierra: tocad la trompeta entre las gentes «....traed el caballo como el brugo armado de «aguijon.» Algunos Interpretes ven en este número Exercito los del anti-cristo asolador: y para mí esto es indudable: por eso salen del Eufrates, que es el rio de Babilonia. Advertase que á el anti-cristo en el cuarto sello se le dió potestad de matar á los hombres con bestias, y aquí en la 6.^a trompeta se pintan las bestias feroces que han de servirle y ayudarle: quiere decir, la multitud de malvados, que le han de servir y ayudar con todo genero de artificios y violencias, desentendidos de humanidad, y Religion. Cuando llegue el caso se verán muy exactas todas las señales de la Profecia, como ahora se ven ya las langostas, y las cosas que les han precedido.

§ 16.

Sigue todavia en la misma trompeta el capítulo decimo; y en él vió San Juan un Angel que bajó del Cielo, puso su pie diestro sobre el mar, y el siniestro sobre la tierra; clamó, y á su clamor sonaron siete truenos, cuyas voces iba á escribir San Juan, y se le mandó que no las escribiera; y el Angel entonces levantando las manos al Cielo, juró por Dios Vivo Criador de todas las cosas. «Que ya no seguirá mas el tiempo: mas en los dias «de la voz del septimo Angel, quando empezare á «tocar su trompeta, se consumará el Misterio de «Dios, como lo promulgó por sus Siervos y Profetas» ... Aquí los Interpretes, aunque no todos, han creído profetizado el fin absoluto del Mundo; el fin de lo que significa esta voz *tiempo*, en su acepcion regular contrapuesta á la eternidad. Yo no me acomodo á esta opinion, aunque la respete. Otros Interpretes que cita Alapide, y son los que han pretendido que los sellos y trompetas del Apocalipsis hablan de la fundacion del Cristianismo, dicen, que aquí lo que la Profecia indica no es absolutamente el fin de todo tiempo; sino el fin de la Sinagoga, para que empezara la Iglesia Cristiana. Me acomoda mas esta explicacion: en quanto al punto general: yo tambien entiendo en este Texto fin de un tiempo, á que ha de seguir otro muy distinto. Me apoyan otros Sabios Interpretes, en cuya opinion no luego que venza Nuestro Señor Jesucristo á el anti-cristo, hace el Juicio universal y fin del Mundo; sino que hay algun espacio de años entre uno y otro suceso. Maluenda quiere, que despues de los mil doscientos noventa dias que serán de el anti-cristo, seguirán para el cumplimiento de todo lo que está profetizado otros mil tre-

cientos treinta y cinco dias antes del Juicio final, y asi explica los versos 11, y 12, cap. 12 de Daniel el Cardenal Goti, De anti-cristo, aprecia esta explicacion. El Pastorini sostiene, que despues de vencido el anti-cristo han de pasar mas de siete años, para que se cumpla la Profecia de que en otro tanto tiempo no se ha de necesitar cortar leña de los montes, bastando la de las armas que quedarán por despojos de la victoria. El Venerable Beda in Luc, 21, Tirimo, y muchos que este cita en el cap. 39, de Ezequiel v. 9, y en el 12 de Daniel v. 12, sostienen, que no solo siete sino muchos mas años han de intermediar, los bastantes para que despues de la convecion de los Judios, fruto de la predicacion de Elias en tiempo del anti-cristo, se funden Iglesias Catolicas por toda la Judea, y en todo el Orbe, en que quedará entonces la suma paz que han dicho los Profetas. Alapide en el mismo capitulo y verso cita otros Autores por la misma opinion. Añadese á todo esto la autoridad de los Santos Padres de los tres primeros siglos y de los Martires, que como asienta San Gerónimo Prolog. lib. 18 in Ysaï. et in cap. 19. Jerem. aunque no los sigue, dieron por cierto este tiempo de paz y felicidad del Mundo entre el vencimiento del anti-cristo, y el Juicio universal.

Todas estas Autoridades fundan una buena opinion; de que ha de haber este dichosisimo espacio de tiempo. Dichosisimo, no porque entonces seran licitos en el Mundo toda especie de deleites, como en intolerable error han delirado los Judios carnales, y los hereges, contra San Pablo, que nos enseña ad Roman. 14, 17. „No es en verdad el Reyno de „Dios comida, y bebida; sino Justicia, paz, y gozo „en el Espiritu Santo:” no tampoco segun otros se extravian, porque todo el Mundo se hará Judio, volviéndose á observar la Ley escrita, que quedó ya

para siempre derogada, como por sí insuficiente: sino por que todo el Mundo será Catolico, observará en todo su vigor la Ley de Jesucristo, y reinará la Caridad Cristiana, bastante por sí sola á hacer la suma felicidad del Mundo. sin que quede en él un apice de irreligion, ni secta alguna falsa. De aquel estado en que quedará entonces el Mundo me parece debe entenderse la expresion de el Eclesiastico 24, 46, que profetiza, que la Sabiduria quedará en en el Mundo para los que la busquen *hasta la edad ó tiempo santo: „vsque in ævum sanctum,”* Este feliz estado que con razon se podrá llamar y se llama un principio de la Gloria Eterna, lo han prometido para algun día todos los Santos Padres y Doctores, y lo ha esperado siempre la Iglesia Santa con un presentimiento tradicional.

Inutil y por eso indebida y fastidiosamente me pondria yo aqui con una serie bien larga de textos y de citas á probar la realidad de esta tradicion, que todos los Santos Padres y Expositores apoyan, y se funda en las mas claras Profecias. Bastenos la de Jeremias 31. 31. „vendrán dias dice El „Señor y haré *nueva alianza* con la casa de Judá.... „y en lo de adelante no enseñará el hombre á su „proximo y á su hermano, diciendole: conoce á El „Señor: todos á la verdad me conocerán *desde el mi- „nimo de ellos hasta el maximo:* dice El Señor.” La expresion: *á minimo usque ad maximum:* no puede ser ni mas cabal, ni mas natural, ni mas segura para denotar una total universalidad: y esto denota siempre que se usa en la Sagrada pagina. Y el Texto de Jeremias no hablaba del tiempo de la Ley escrita, en que nunca se verificó; sino de un tiempo de la *nueva alianza*, de la Ley de Gracia, en que ha de verificarse: S. Pablo ad Hebrae. 8. 11. es el Interprete que asi lo dice.

¿Cual será, pues, este tiempo de la Ley de

Gracia, en que tan clara Profecía de la universidad de la Fé Católica ha de verificarse? Esto es, en lo que ha lugar la disputa. Lo que creyeron los antiguos fuè, que la predicacion de la Fé en todo el mundo progresaria, hasta hacerlo á todo él Católico fervoroso. Los que ahora vivimos, ya vemos contra lo que esperaron los antiguos, que la predicacion del Evangelio no ha sido simultanea en todo el mundo, sino que ha discurrido de una nacion á otra, como discurren los rayos del Sol, difundiendo su luz: vemos, que despues que se ha hecho esta predicacion en todo el Mundo parte por parte, ahora la angustia de los tiempos y corrupcion de los hombres la ha extinguido, ó casi extinguido: vemos, que sus frutos aunque opimos tampoco han sido simultaneos, y las naciones que han producido grandes Santos, estan llenas en el dia de grandes hereges, ó han vuelto á las tinieblas de la idolatria: vemos que aun en las que mas habia perseverado y florecido el Catolicismo, ha propagandose posteriormente una espantosa disolucion de costumbres, un excesivo libertinage de opiniones, un feroz anhelo por deprimir á la Iglesia, emular y aun subyugar su excelsa Gerarquia, menospreciar á sus Ministros, despojarla de sus bienes y rentas, ó expilarlas á lo menos por varios modos y pretextos. Siempre ha habido desordenes y escándalos en el mundo: mas lo particular del dia es, que á la impiedad se le hace pasar por sabiduria exquisita, y á los mas lúbricos, á los mas irreligiosos, á los mas antieclesiasticos desordenes se les llama luzes (tenebrosisimas en verdad) de nuestro siglo: Lutero en el suyo empezó á darles este nombre. El fatal principio de esta emulacion y desamor á la Iglesia, y deseo de empobrecerla, y comprimir-la en lo que es de su Potestad, no ha sido desde Lutero sino el decaimiento y falta de la Fé;

que por este conducto con sagaz hipocresia la fueron minando en Francia y España los libertinos, engañando á los Reyes con derechos que les fingian, y despues les defendia la adulacion, hasta hacerlos impetrar de los Papas aun con aire amenazante unas concesiones, y tomarse ellos otras arvitriarias á titulo de proteccion, que no era sino expilacion y depresion de las Iglesias. Asi han ido en lo espiritual y temporal perdiendose hasta el extremo de irreligiosidad en que las vemos, las naciones que se decian fieles Catolicas. El que lo es, el que tiene Fé en Dios, desea y procura, que lo mas honrado sean sus Ministros, y para ello les proporciona todos los auxilios posibles temporales; como se los dieron á la Iglesia con grande humildad ante ella como sus subditos los Costantinos, Teodosios, y Carlo Magno. ¿Que Principes mas grandes que estos? ¿que naciones mas florecientes y poderosas que aquellas? ¿que Imperio mas respetado? Pues asi lo eran, siendo sumisos y liberales con la Iglesia. Desde Lutero los Principes y las naciones quieren cifrar su grandeza en sobreponerse á la Iglesia, y quitarle lo mas que pueden de Autoridad, y de los bienes de su propiedad, que los verdaderos fieles le han donado, y los mas de ellos onerosamente: esta doble propiedad de donantes y donatarios, y de un contrato oneroso, no quiere respetarse, ¿Que justos son los falsos liberales; La Iglesia usando de su derecho como cualquier propietario, ha defendido sus propiedades con sus censuras en todos los Concilios contra los detrectadores: pero á los que caen de la Fé nada les da añadir á la rapiña hasta el sacrilegio, y el desprecio de las censuras. Esto dicen que es la sabiduria, y la ilustracion, en la que engañados con esta palabrota entran un sin número de necios; y á la fiel observancia de la Religion Católica la llaman

mán fanatismo, sin avergonzarse de no entender siquiera el significado de esta voz.

Todo esto vemos, y hallamos, que esto es plantearse y progresar rápidamente no el Catolicismo universal, sino la universal apostasia, que predijo S. Pablo como señal cierta de la última desolacion. Advertimos tambien, que para el Catolicismo universal, es necesario, que antes se conviertan los Judios; y esto sabemos de Fé, que no ha de ser sino por la predicacion de Elias en el tiempo de el anti-cristo. De aquí parece que se concluye bien, que el Catolicismo universal, cuando todos los hombres desde el mínimo hasta el máximo han de conocer à El Señor, ha de ser despues que El mismo Señor haya vencido à el anti-cristo, en aquel intermedio que quiera dar hasta que haga el último Juicio universal.

No sé, si tendria esto en su Angelicamente Santo Tomas, cuando interpretando el; *Elias cum venerit, restituet omnia: dicit: restituet omnia, quia veniente anti-cristo, omnes seducentur; sed mortuo anti-cristo, omnes restituentur ad fidem per praedicationem Eliac.* ya se entiende que habla del efecto que entonces ha de verse de la predicacion anterior de Elias; pues este, segun el Apocalipsis, ha de morir antes que el anti-cristo. S. Geronimo comentando el cap. 2 de Sofonias, habla de modo, que no se le puede dar bien otro sentido: *veniet itaque Dominus omnipotens, et manifestus erit super eos, et disperdet omnia dogmata, id est, deos eorum, et diversarum gentium idola, ut postquam simulaera, quae de suo sibi sensu composuerant eversa fuerint, convertantur gentes ad Dominum, et unusquisque in loco suo adoret eum, quem antea nesciebat.*

Otro Texto tengo clarísimo de S. Geronimo, que doy con sus mismas palabras; Lib. 16. in Isagoge, esponiendo el Cap. 60 de Isaias: „Sunt, qui

„haec omnia, quae nos post primum Salvatoris adventum usque ad consummationem mundi, et partim expleta, et penitus explenda memoramus, futuro tempore praestollentur, quando subintrante plenitudine gentium, salvandus sit omnis Israel: quorum nequaquam sententia repellenda est, dummodo spiritaliter complenda et non carnaliter novaverimus”. Esta y en estos mismos términos es mi opinion, que todo lo que Isaias en aquel cap., y los demas Profetas han prometido, se ha de realizar no carnalmente, como quisieron los hereges, sino espiritualmente con la universalidad del Catolicismo, luego que haya entrado en él todo Israel: y esta opinion ya se ve por S. Geronimo, que ni es nueva, ni el mismo Santo la desconoce por mala.

Ami me parece, que Daniel explica este punto perfectamente en su cap. 7. donde despues de haver profetizado de el Anti-cristo y su destruccion, dice al v. 27: „Mas el Reyno, y la Potestad, y grandeza del Reyno; que es debajo de todo el Cielo, se da al Pueblo de los Santos de el Altísimo; cuyo Reyno es el Reyno sempiterno, y todos los Reyes le servirán, y le obedecerán.” Me acomoda y sigo enteramente la interpretacion, que da aquí Alapide. Dice, que este es el Reyno del Cielo: „pero este Reyno lo comenzará Cristo y sus Santos en la tierra poco despues de la muerte de el anti-cristo; entonces à la verdad destruido el Reyno de el anti-cristo, la Iglesia reinará en toda la tierra y se hará tanto de los Judios como de los Gentiles un redil, y un Pastor: y esto quiere decir aqui, cuando dice, no que es sobre, sino que es debajo de todo el Cielo, esto es que es en toda la tierra, ó en toda region que está bajo del Cielo. Y despues este Reyno se confirmará y glorificará en los Cielos por todo la eternidad”. La misma expresion ó frase de Daniel habia usado

Baruc en su cap. 5: hablando de lo mismo: *todo lo que está debajo del Cielo.* Hé aqui, á mi parecer, explicada por Alapide la universalidad que á la Iglesia Católica le está prometida, para empezar asi en la tierra el Reyno del Cielo. Esto concuerda admirablemente todas las opiniones de los Católicos. Esta es la inteligencia mas clara del Texto de S. Pablo 1.º ad Corinth. 15. 23. donde dice que todos hemos de resucitar: „Cada uno en su „orden, las primicias (de la resurreccion) Cristo: des- „pues los que son de Cristo, que creyeron en su „venida. Despues el fin, cuando entregare el Rey- „no á Dios y Padre, habiendo evacuado todo prin- „cipado, potestad, y virtud. Mas conviene, que El „reine, hasta que ponga á todos los enemigos ba- „jo sus pies. Y será destruida la última enemiga „la muerte.” Lo mismo repite el Apostol 1.º ad Thesalonie. 4. 15. „El mismo Señor en toda su „autoridad, á la voz del Arcangel, y de la trompe- „ta de Dios, bajará del Cielo: y los muertos que „están en Cristo resucitarán los primeros. Despues „nosotros los que vivimos, los que hayamos que- „dado, juntamente seremos arrebatados con ellos en „las nubes á los aires á encontrar á Cristo, y así „siempre estaremos con El Señor”. Entre la resurreccion de los Justos, y el fin, que separa bien S. Pablo, es la Iglesia Católica universal en el Mundo, principio feliz de la Gloria eterna. En los mismos términos de primera resurreccion futura pone la de los Martires el cap. 20 del Apocalipsis, y despues de cierto tiempo el Juicio universal.

Se hace notable para este punto, que aunque todos los Evangelistas hablan de la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo, sus señales y proximos efectos, en S. Marcos y S. Lucas no se dice palabra del Juicio universal; en S. Mateo sí se dice, pero no inmediatamente despues que El Señor

ha hablado de su segunda Venida, sino hasta el cap. siguiente, intermediando otra doctrina y parabolás; y en el Apocalipsis parece visible la distancia de uno á otro suceso. No tiene repugnancia el pensar, que acaso esté en la Divina Mente, ostentar practicamente en la tierra misma por algun tiempo la belleza, Justicia, y Sabiduria de la Religion Católica en toda su exactitud, y hacerles ver y palpar á los hombres, que en ella les trajo Nuestro Redntor todo el colmo de la felicidad, y si desde entonces no han sido universal y completamente felices, es por que no han querido seguirla, y puntual y generalmente observarla.

Tambien hay en la Sagrada Escritura otros pasages y Textos expresos, que absolutamente parece no se pueden entender, ni admiten en ningun sentido buena iuterpretacion, sino es dando ese tiempo intermedio entre el vencimiento de el anti-cristo, y el Juicio Universal. Vaya uno. En el Salmo 71 habla David de un gran Rey que esperaba, y en el v. 7 dá esta reseña. „Nacerà en sus „dias la Justicia, y la abundancia de la paz, has- „ta que sea quitada la luna”. y en seguida demarca su Imperio sin limites en la tierra, y sobre todos sus Reyes y potentados. ¿De que Rey y de cual Reyno habla? No de Salomón, reconocen los Interpretes, porque aquello es imponderablemente mas que lo que Salomon obtuvo, y este no reynó hasta que se acabe la luna. No es tampoco el Reyno eterno del Cielo, por que se habla de uno que ha de ser en la Tierra, como indica y simboliza la luna, y ha de acabar en lo sublunar cuando esta acabe. Tampoco es el Reyno de la Iglesia Católica en su actual Estado; porque falta la abundancia de la paz, y no ha sido desde su fundacion sino el blanco de la contradiccion, persecuciones, é iras belicosas de sus enemigos. No que

da, pues, sino esperar que esta misma Iglesia Santísima será al fin universalísima, se constituirá en toda paz, cuando El Señor haya hecho toda Justicia, y en una y otra durará en toda la estension de la tierra, hasta que ésta y su luna acaben finalmente en el Juicio Universal.

En aquel feliz tiempo, y precisamente en aquel por que no hay otro, El Señor mostrará en la Tierra, como se dice en el cap. 2 Lib. 2 de los Macabeos, la arca del Testamento, el tabernaculo, y el Altar del incienso, que Jeremias al tiempo de la cautividad escondió por orden de Dios en una Cueva del Monte Nebo, asegurando que sería incognito aquel lugar hasta el tiempo que Dios congregue á su Pueblo, y en que manifestará aquellas cosas entre prodigios semejantes á los que obró en los dias de Moises y de Salomón. El Texto es claro y decisivo, y por él es de Fé que se ha de ver todo esto. Un Escritor muy docto, pero que tiene una gran preocupacion sobre este punto, ha opuesto lo que el mismo Jeremias dice en su Profecia cap. 3. v. 16 que el Pueblo de Jsrael cuando sea vuelto á llamar, ni se acordará de la Arca del Testamento, ni la visitará. Asi lo dice; mas no estan ni pueden estar entre sí contradictorios los dos Sagrados Textos. En este de su Profecia habla Jeremias, como en toda ella, con dos sentidos. El proximo es el de la salida que predice de los Isrealitas de la cautividad de Babilonia: y entonces es notorio, que ni volvieron á ver la Arca, ni se sabe que de ella se acordaran. El otro sentido mas remoto de la Profecia fué, el que se referia á la última conversion que se espera de los Judios, y union de ellos á la Iglesia Católica por medio de la predicacion de Elias en el tiempo de el anticristo. Cuando esto suceda, la Iglesia Católica verá el Arca del Testamento, que Dios conserva

oculta para mostrarla entonces: mas la verá, no como un objeto de adoracion, que ya no puede ser, sino como un antiquísimo venerable Monumento de la Omnipotencia de Dios y sus Bondades infinitas con el Pueblo Hebreo. Este por tanto y todo el Cristianismo no buscarán, ni visitarán la Arca, como en sus dias se buscaba cual la habitación de la Divinidad: la verán simplemente con una piadosa erudita curiosidad, recordando en alabanza de Dios los prodigios que obró por aquel medio. Nuestros vasos sagrados, cualquiera sagrario vacio en que se ha guardado el Santísimo Sacramento, no son menos respetables que aquella Arca del Testamento. Asi la veremos con el respeto y veneracion que demos á nuestros vasos sagrados: pero ni á estos, ni á ella tributamos adoracion, ni los mismos Judios creeran que de ella les pueden venir, como antes en su tiempo les iban las Gracias de la Divinidad. Esto es todo muy claro y muy sencillo; y es lo que dice Jeremias, sin implicarse en los dos referidos Textos. Reduzcamos la cosas á su verdadero justo valor, y salvaremos implicancias, y creo que podremos estar acordes los Católicos aun en lo que no es dogmatico, y no temblaremos de temor, aun en lo que no hay, ni debe haber, temor.

Dios sabe como dispondrá entonces todas las cosas como Omnipotente: mas por ahora á lo menos es forzoso conceder, que tantos Sabios que he citado no vieron, y no podrian dejar de haber visto si fuera cierto, que en el Texto del Apocalipsis en que voi se habla del fin último de los siglos. Yo por tanto cuando el Angel dijo „Que ya „no seguirá mas el tiempo.“ Creo que esta última palabra no se entiende en su significacion ordinaria, sino en la que tantas veces la usó Daniel y el mismo Apocalipsis 12. 14. la usa, dandole á el an-

ti-cristo tres y medio tiempos, esto es años. De estos mismos habla el Angel en el cap. 10. indicando que cuando suene la septima trompeta, el anti-cristo se hallará á la mitad de su cuarto año, y este ya no seguirá, por que entónces la venida de Nuestro Señor Jesucristo á castigarlo, todo lo muda, y probabilisimamente hasta el material órden de los tiempos, situacion actual de la tierra, y cursos de los astros.

§ 17.

Despues de aquel Angel que juró, y otras cosas que dice S. Juan, llega á su cap. 11 donde habla de los dos Profetas que vendrán, Elias, y Henoc, de su predicacion, de sus prodigios, de su martirio por el anti-cristo, del gozo que los hombres tendrán por su muerte, del desprecio con que quedarán sus cadaveres tirados en las plazas de Jerusalem tres dias y medio, su resurreccion cumplido este término, la voz del Cielo que los llamará, su ascencion prodigiosa á vista de sus enemigos, el gran terremoto que en aquella hora se sentirá, ruinas, muertes y temor de todos los malvados, principio horrible del castigo que ya viene sobre el anti-cristo. Aqui está el cap. en su ver. 14. que dice „Pasó el segundo Ay: y el tercero vendrá breve.“ Luego el segundo Ay, ha sido la persecucion de el anti-cristo, que aquí acaya: y el tercero ya no hay otra cosa, sino los castigos y Victoria de Nuestro Señor Jesucristo, que se ve en la séptima trompeta sonada inmediatamente, por el septimo Angel en el ver. 15: lo cual el Profeta Joel habia representado en el tizon, última consuncion de la sementera.

FINAL.

Empezè y concluí mi asunto con la correlacion que entre sí tienen estas dos Profecias, la de Joel, y la del Apocalipsis. He trabajado bajo la palabra de Jeremias. „En los últimos dias entenderéis su consejo.“ Me pone en tortura lo indigno é inepto que me hallo para esta inteligencia: pero nadie está por Dios prohibido de buscarla, y de pedírsela, como tan importante. Ella tiene, sin duda, fondos vastisimos, y secretisimos: ojala, que los que fueren dignos, la pidan y soliciten con esmero: tiempo es de ello. El entender y aplicar atinadamente las Profecias, que ya tuvieron su cumplimiento; esta es la verdadera Interpretacion de la Sagrada Escritura, que dió de muchos lugares de ella Nuestro Señor Jesucristo, que dieron de otros lugares los Apostoles, y ha dado de otros la Santa Iglesia, y los Santos Padres con total conformidad, que comprueba su ilustrada atingencia, y la genuinidad de sus interpretaciones. El estender estas á lo futuro muy remoto toca á el Espíritu Profetico: y esto en lo humano no es interpretacion sino congetural, tanto mas expuesta á la falencia. cuanto mas se quieran especificar circunstancias, y detallar distantes sucesos. Cuando de lo que ya sucedió y está registrado con propisimos caracteres en los enigmas de las Profecias, se infiere por los mismos enigmas lo que próximamente vá á suceder, contentiendose en solo esto, hay en los términos de pura probabilidad menos peligro de engaño; y aun se disminuye mas este peligro, si de la mutua combinacion y armonia de las Profecias se deriva la misma consecuencia. Este ha sido mi estudio, hasta donde llega mi corta capacidad.

Todo lo demas futuro está todavía muy me-